

LA NACIÓN  
Martes 11 de abril de 2006  
PASTILLAS

**Eduardo Labarca**

## **Mear sentados**

Desde los '60 las alemanas exigen a sus hombres que orinen sentados. Al que lo hace de pie, sin levantar el asiento hueco del WC y lo chorrea, lo consideran con razón un salvaje. Pero el que lo levanta y tiene buena puntería también es condenado por las salpicaduras hipotéticas que podría provocar. En el baño de mis amigos Erika y Wolfgang se lee: "Aquí los hombres mean sentados o les cortamos el ...". Wolfgang está de acuerdo: él mismo escribió el letrero.

En 1949 Simone de Beauvoir inflamó a las feministas con su ensayo "El segundo sexo", que comenzaba así: "No se nace mujer, se aprende a serlo". Un año antes, la Declaración Universal de los Derechos Humanos había proclamado: "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos".

Medio siglo más tarde, hoy, presenciamos el contraataque. En el reciente Día Internacional de la Mujer, Eric Zemmour lanzó un adoquín a la laguna con su libro-panfleto "Le premier sexe" (El primer sexo). Según Zemmour, Europa está en decadencia debido a la feminización de sus hombres. Otro cronista francés, David Abiker, abunda en el tema en clave satírica. La polémica es entre quienes propician la "igualdad" entre los sexos y los que reafirman la diferencia, sosteniendo que la "igualdad" sólo se refiere a los derechos. En el segundo grupo, Paulo Coelho propone cambiar el artículo de la Declaración Universal por uno que diga: "Todos los seres humanos nacen diferentes". No razona mal el brasileño.

© Eduardo Labarca